**COMPILADO DE POEMAS**

**SÉPTIMO BÁSICO**

Estimados(as) estudiantes:

A continuación, encontrarán una recopilación de poemas escritos por poetas y poetisas chilenas. Lean, disfruten, investiguen significados y sentidos, e interpreten las emociones y pensamientos de cada voz. Estos consejos serán muy útiles para la próxima evaluación de lectura.

**EL HOMBRE IMAGINARIO**

**(Nicanor Parra)**

El hombre imaginario

vive en una mansión imaginaria

rodeada de árboles imaginarios

a la orilla de un río imaginario

De los muros que son imaginarios

penden antiguos cuadros imaginarios

irreparables grietas imaginarias

que representan hechos imaginarios

ocurridos en mundos imaginarios

en lugares y tiempos imaginarios

Todas las tardes tardes imaginarias

sube las escaleras imaginarias

y se asoma al balcón imaginario

a mirar el paisaje imaginario

que consiste en un valle imaginario

circundado de cerros imaginarios

Sombras imaginarias

vienen por el camino imaginario

entonando canciones imaginarias

a la muerte del sol imaginario

Y en las noches de luna imaginaria

sueña con la mujer imaginaria

que le brindó su amor imaginario

vuelve a sentir ese mismo dolor

ese mismo placer imaginario

y vuelve a palpitar

el corazón del hombre imaginario

**Qué pena siente el alma**

**(Violeta Parra)**

Qué pena siente el alma

cuando la suerte impía

se opone a los deseos

que anhela el corazón.

Qué amargas son las horas

de la existencia mía,

sin olvidar tus ojos,

sin escuchar tu voz.

Qué amargas son las horas

de la existencia mía,

sin olvidar tus ojos,

sin escuchar tu voz.

Pero me embarga a veces

la sombra de la duda

y por mi mente pasa

como fatal visión.

Pero me embarga a veces

la sombra de la duda

y por mi mente pasa

como fatal visión.

Qué pena siente el alma

cuando la suerte impía

se opone a los deseos

que anhela el corazón.

**Los mandamientos**

**(Violeta Parra)**

Escucha, vidita mía,

mis suspiros y lamentos,

que yo por quererte a ti

olvidé los mandamientos.

El primero amar a Dios,

yo no lo amo como debo,

porque tengo puesto en ti

todo mi amor verdadero.

El segundo no jurar,

yo juro que te he querido,

porque tengo puesto en ti

todos mis cinco sentidos.

El tercero que es la misa,

no la oigo con devoción,

porque tengo puesto en ti

alma, vida y corazón.

El cuarto que es la obediencia,

a mis padres les perdí,

a mayores y menores

sólo para amarte a ti.

El quinto es no matar,

de buena gana lo hiciera,

le quitaría la vida

a la que contigo viera

y a uno que mal me pagara

una muerte cruel le diera.

Cogollo

Viva la noble compaña,

hojita de pensamiento,

el que ama con alma y vida

no sabe de mandamientos.

**Miedo**

**(Gabriela Mistral)**

Yo no quiero que a mi niña
golondrina me la vuelvan,
se hunde volando en el Cielo
y no baja hasta mi estera;
en el alero hace el nido
y mis manos no la peinan
Yo no quiero que a mi niña
golondrina me la vuelvan.

Yo no quiero que a mi niña
la vayan a hacer princesa.
Con zapatitos de oro
¿cómo juega en las praderas?
Y cuando llegue la noche
a mi lado no se acuesta...
Yo no quiero que a mi niña
la vayan a hacer princesa.

Y menos quiero que un día
me la vayan a hacer reina.
La pondrían en un trono
a donde mis pies no llegan.
Cuando viniese la noche
yo no podría mecerla...
Yo no quiero que a mi niña
me la vayan a hacer reina!

**Dulzura**

**(Gabriela Mistral)**

Madrecita mía,

madrecita tierna,

déjame decirte

dulzuras extremas.

Es tuyo mi cuerpo

que juntaste en ramo;

deja revolverlo

sobre tu regazo.

Juega tú a ser hoja

y yo a ser rocío:

y en tus brazos locos

tenme suspendido.

Madrecita mía,

todito mi mundo,

déjame decirte

los cariños sumos.

**Los poderes del agua me llevan**

**(Elicura Chihuailaf)**

Viejo estoy y desde un árbol

 en flor miro el horizonte

¿Cuántos aires anduve?, no lo sé

Desde el otro lado del mar el sol

 que se entra

me envía ya sus mensajeras

y a encontrarme iré

 con mis abuelos

Azul es el lugar adonde vamos

Los poderes del agua me llevan

 paso a paso

Wenulewfv, el Río del Cielo

es apenas un pequeño círculo

 en el universo

En este Sueño me quedo:

¡Remen remeros! En Silencio

 me voy

en el canto invisible de la vida.

**La llave que nadie ha perdido**

**(Elicura Chihuailaf)**

La poesía no sirve para nada me dicen

Y en el bosque los árboles se acarician

con sus raíces azules

y agitan sus ramas el aire

saludando con pájaros el rastro del Avestruz

La poesía es el hondo susurro de los asesinados

el rumor de hojas en el otoño

la tristeza por el muchacho

que conserva la lengua

pero ha perdido el alma

La poesía, la poesía

es un gesto, un sueño, el paisaje

tus ojos y mis ojos muchacha

oídos corazón, la misma música

Y no digo más, porque nadie encontrará

la llave que nadie ha perdido

Y poesía es el canto de mis Antepasados

el día de invierno que arde y apaga

esta melancolía tan personal.

**Un niño sueña**

**(Daniela Catrileo)**

Un águila sueña

y los dioses se acercan,

un niño sueña

y los dioses se regocijan.

El sueño del águila no es el sueño del niño,

pero ambos guardan la pureza del mundo.

Para que el bosque siga en armonía

hay que dejar al águila

volar libremente.

Para que la tierra mantenga la paz

hay que saber escuchar el sueño del niño.

**Oda al gato**

**(Pablo Neruda)**

Los animales fueron

imperfectos,

largos de cola, tristes

de cabeza.

Poco a poco se fueron

componiendo,

haciéndose paisaje,

adquiriendo lunares, gracia, vuelo.

El gato,

sólo el gato

apareció completo

y orgulloso:

nació completamente terminado,

camina solo y sabe lo que quiere.

El hombre quiere ser pescado y pájaro,

la serpiente quisiera tener alas,

el perro es un león desorientado,

el ingeniero quiere ser poeta,

la mosca estudia para golondrina,

el poeta trata de imitar la mosca,

pero el gato

quiere ser sólo gato

y todo gato es gato

desde bigote a cola,

desde presentimiento a rata viva,

desde la noche hasta sus ojos de oro.

No hay unidad

como él,

no tienen

la luna ni la flor

tal contextura:

es una sola cosa

como el sol o el topacio,

y la elástica línea en su contorno

firme y sutil es como

la línea de la proa de una nave.

Sus ojos amarillos

dejaron una sola

ranura

para echar las monedas de la noche.

Oh pequeño

emperador sin orbe,

conquistador sin patria,

mínimo tigre de salón, nupcial

sultán del cielo

de las tejas eróticas,

el viento del amor

en la intemperie

reclamas

cuando pasas

y posas

cuatro pies delicados

en el suelo,

oliendo,

desconfiando

de todo lo terrestre,

porque todo

es inmundo

para el inmaculado pie del gato.

Oh fiera independiente

de la casa, arrogante

vestigio de la noche,

perezoso, gimnástico

y ajeno,

profundísimo gato,

policía secreta

de las habitaciones,

insignia

de un

desaparecido terciopelo,

seguramente no hay

enigma

en tu manera,

tal vez no eres misterio,

todo el mundo te sabe y perteneces

al habitante menos misterioso,

tal vez todos lo creen,

todos se creen dueños,

propietarios, tíos

de gatos, compañeros,

colegas,

discípulos o amigos

de su gato.

Yo no.

Yo no suscribo.

Yo no conozco al gato.

Todo lo sé, la vida y su archipiélago,

el mar y la ciudad incalculable,

la botánica,

el gineceo con sus extravíos,

el por y el menos de la matemática,

los embudos volcánicos del mundo,

la cáscara irreal del cocodrilo,

la bondad ignorada del bombero,

el atavismo azul del sacerdote,

pero no puedo descifrar un gato.

Mi razón resbaló en su indiferencia,

sus ojos tienen números de oro.

**Walking around**

**(Pablo Neruda)**

Sucede que me canso de ser hombre.

Sucede que entro en las sastrerías y en los cines

marchito, impenetrable, como un cisne de fieltro

navegando en un agua de origen y ceniza.

El olor de las peluquerías me hace llorar a gritos.

Sólo quiero un descanso de piedras o de lana,

sólo quiero no ver establecimientos ni jardines,

ni mercaderías, ni anteojos, ni ascensores.

Sucede que me canso de mis pies y mis uñas

y mi pelo y mi sombra.

Sucede que me canso de ser hombre.

Sin embargo sería delicioso

asustar a un notario con un lirio cortado

o dar muerte a una monja con un golpe de oreja.

Sería bello

ir por las calles con un cuchillo verde

y dando gritos hasta morir de frío.

No quiero seguir siendo raíz en las tinieblas,

vacilante, extendido, tiritando de sueño,

hacia abajo, en las tripas mojadas de la tierra,

absorbiendo y pensando, comiendo cada día.

No quiero para mí tantas desgracias.

No quiero continuar de raíz y de tumba,

de subterráneo solo, de bodega con muertos

ateridos, muriéndome de pena.

Por eso el día lunes arde como el petróleo

cuando me ve llegar con mi cara de cárcel,

y aúlla en su transcurso como una rueda herida,

y da pasos de sangre caliente hacia la noche.

Y me empuja a ciertos rincones, a ciertas casas húmedas,

a hospitales donde los huesos salen por la ventana,

a ciertas zapaterías con olor a vinagre,

a calles espantosas como grietas.

Hay pájaros de color de azufre y horribles intestinos

colgando de las puertas de las casas que odio,

hay dentaduras olvidadas en una cafetera,

hay espejos

que debieran haber llorado de vergüenza y espanto,

hay paraguas en todas partes, y venenos, y ombligos.

Yo paseo con calma, con ojos, con zapatos,

con furia, con olvido,

paso, cruzo oficinas y tiendas de ortopedia,

y patios donde hay ropas colgadas de un alambre:

calzoncillos, toallas y camisas que lloran

lentas lágrimas sucias.